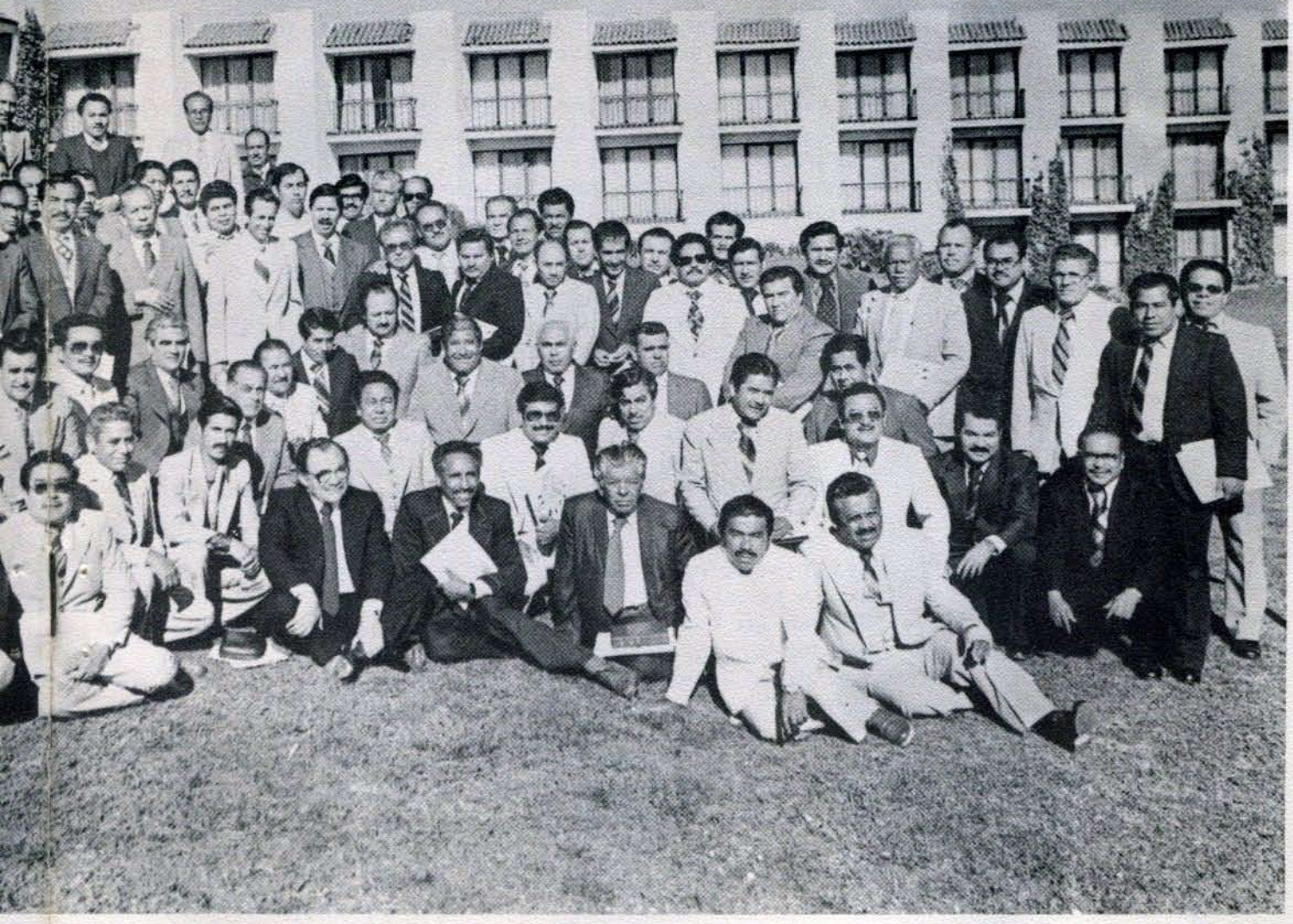
el exégeta

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA APOSTOLICA
DE LA FE EN CRISTO JESUS

MAYO - JUNIO 1981
Cuarta Epoca
Año 1, No. 2



SER CRISTIANO significa establecer una nueva relación con Dios y con los hombres. Esta relación se conoce con el nombre de comunión. Se inicia en Dios, pero se extiende hasta los hermanos. "Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión es verdaderamente con el Padre, y con su Hijo Jesucristo... Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:3, 6). Por mi parte, doy gracias a Dios por la comunión que experimentamos todos los apostólicos y por la paz que reina en todas las iglesias apostólicas.

EL EXEGETA es de nuevo una expresión práctica de esta comunión, porque al llevar su mensaje a todos los cristianos apostólicos crea la sensación de que tenemos muchas cosas en común y provoca sentimientos de unidad y aprecio mutuo. Algunos hermanos nos han escrito y otros en persona nos han expresado su satisfacción de que EL EXEGETA va a seguir circulando entre nosotros. Hay lectores fieles que tienen más de treinta años esperando EL EXEGETA cada vez que se publica y nos alegra que hayan sido pacientes.

Por lo que a mí respecta, he tenido el privilegio de disfrutar de la comunión con muchos hermanos en las últimas semanas. El mes de abril fue el mes de las convenciones distritales. Todos los miembros de la Mesa Directiva de la Iglesia nos regamos por el país para asistir a estas convenciones y a mí me tocó el privilegio de estar en las convenciónes de Tampico, Tamaulipas; Cárdenas, Tabasco y Las Choapas, Veracruz. Me di cuenta de que la obra apostólica sigue adelante y que reina la comunión entre los hermanos y los mismos informes me llegaron por conducto de los demás miembros de la Mesa Directiva.

También se da el nombre de comunión a una ceremonia que la iglesia cristiana ha repetido desde su fundación y que consiste en reunir a los cristianos para que participen del pan y del vino en memoria de la muerte del Señor y en anuncio de su venida. Como ministro, ha sido siempre una de mis principales satisfacciones el participar de este memorial y tengo esperanzas de que su práctica se vuelva más frecuente. En otra parte del presente número se habla del significado tan profundo de la Cena del Señor. Ojalá sigamos repitiéndola como una forma de fortalecer nuestra unidad y comunión.

Tiempos de Cambio

Por el pastor Adoniram Gaxiola

Una y otra vez se ha escuchado decir que la IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS vive momentos de crisis. Hay quienes, al oir tal cosa, se molestan y procuran evitar que se siga diciendo. Algunos de los que así reaccionan son personas que aman a la Iglesia y que sienten que se les lastima por lo que ellos consideran un ataque a su Iglesia. Otros, menos sinceros y más concientes de la realidad, luchan por evitar toda referencia a la crisis de la Iglesia porque saben que aceptar la realidad de tal crisis es aceptar, al mismo tiempo, que se les cuestione, ya como líderes, ya como cristianos. Naturalmente que quienes se reconocen incapaces de ejercer un liderazgo congruente con las circunstancias actuales, prefieren creer y hacer creer que todo está bien en la Iglesia. Así, inflan estadísticas, adoptan actitudes triunfalistas y sublimizan sus propias limitaciones y carencias. No es extraño, entonces, oir a algunos que con alegría y orgullo mantienen en alto la bandera de la Iglesia victoriosa y triunfante y que, al mismo tiempo, no están dispuestos a dar a su ministerio la dimensión de servicio y sacrificio requeridos en el momento actual. ¿A quién servir y para qué sacrificarse, si todo está bien?. Sin embargo, hay un tercer grupo, el de aquellos que aceptan la crisis de la Iglesia y ven en ella la oportunidad de servir aportando nuevas ideas y generando recursos apropiados para el momento actual de la Iglesia. Son aquellos que se saben llamados a ser líderes del pueblo en los tiempos de cambio. Son aquellos que están dispuestos al servicio y sacrificio en bien de Dios y de los hombres. Estos, los líderes del cambio, son hombres que no temen la evaluación honesta de la condición de la Iglesia; están acostumbrados a llamar las cosas por su nombre y a enfrentar, bajo la guianza del Espíritu Santo, cualquier situación de la Iglesia con la confianza de que sabrán dirigirla hacia un futuro mejor. Pero sobre todo, son líderes que tienen conciencia de su transitoriedad. Que saben que han sido llamados por Dios a servir en un momento y en una situación bien definidos, y que, habiendo cumplido con su misión, toca a Dios decidir el momento y la situación en que habrán de servir nuevamente. Son líderes que ven en el puesto la oportunidad de servir a los demás y no la oportunidad de satisfacer sus propios instintos.

A continuación habrán de considerarse algunos de los elementos que, en el momento actual de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, son causa de la crisis que vive la misma.

INDEFINICION DE LA TAREA DE LA IGLESIA

¿Para qué existe la Iglesia? ¿Cuál es la tarea de la Iglesia? ¿Cuál es la tarea de la Iglesia en el momento histórico actual? Las tres son preguntas importantes. No existe un consenso entre las Iglesias Apostólicas respecto de la respuesta. Después del período del gran crecimiento numérico, 1948-1960, la Iglesia Apostólica se lanzó a la tarea de la institucionalización. Es decir, del énfasis de la Iglesia como agente evangelizador se pasó al énfasis de la Iglesia como institución. La necesidad de estructurar el trabajo de la Iglesia, con la consiguiente jerarquización del mismo, propiciaron un cambio en la fijación de prioridades del trabajo de la Iglesia. Fundamentalmente se dió que la iglesia local dejó de ser el centro de atención de la organización, para convertirse en un instrumento de apoyo a la estructura nacional. O sea que la razón de ser de la congregación local sólo se encuentra en la medida que esta, la congregación local, sirve para el logro de los propósitos de la Iglesia como institución nacional. Así, la importancia de la iglesia local se mide en función de su utilidad para la iglesia nacional. De tal suerte que, en el presente, los principales programas de trabajo de la IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS, reciben su apoyo básico de las congregaciones locales pero rara vez aportan beneficios reales y directos a las mismas. Lo mismo sucede con los programas de trabajo distritales. Cabe hacer, sin embargo, la siguiente aclaración. El problema aquí considerado se agrava considerablemente por la falta de programas de trabajo que realmente puedan ser considerados como tales. Por ejemplo, de las cuatro secretarías nacionales: misiones, evangelismo, educación cristiana y asistencia social, sólo esta última ha elaborado un programa de trabajo que reune las condiciones elementales de fijación de objetivos, planeación y evaluación. La de evangelismo, por su parte, ha seguido sosteniendo su programa de recaudación de fondos y de celebración de campañas en los campos evangelísticos nacionales. Misiones enfrenta los problemas típicos de una iglesia que

cumple con su misión ofrendando una o dos veces al año, pero que ha sido incapaz de generar hombres apropiados para el campo misionero, tanto por su preparación como por su número. Educación se ha limitado a producir lecciones para escuela dominical. Es sintomático el hecho de que cada vez es mayor el número de Iglesias Apostólicas que han optado por el uso de otros materiales. Además, en alguna manera ha apoyado los programas de capacitación generados, patrocinados y coordinados por el Obispo Presidente y los Obispos Supervisores.

Es obvio que una Iglesia con las características mencionadas arriba difícilmente podrá y querrá dedicar los recursos y el tiempo necesario para el estudio de su misión como Iglesia. Más aún, es obvio que cada vez será más fácil interpretar que la misión de la Iglesia es fortalecer la institución. De esta forma la Iglesia irá encerrándose cada vez más en sí misma. Su labor evangelística y misionera tendrá como objetivo "ganar más apostólicos" y su labor educativa pugnará por hacer cada vez más iguales a sus miembros.

La Iglesia vive en un momento histórico bien definido. Más aún, cada iglesia local vive en un momento histórico bien definido. Conviene así que se promueva la reflexión en todos los niveles: local, distrital y nacionalmente. Sólo en la medida que la Iglesia sea congruente con, y sensible a, la realidad que le rodea podrá ser fiel a su llamamiento: servir a Dios sirviendo a los hombres.

EL LIDERAZGO APOSTOLICO

Quizá sea el liderazgo apostólico el Talón de Aquiles de la Iglesia Apostólica. En términos generales el liderazgo apostólico ha ido a la zaga de la Iglesia en su evolución. Es un hecho que en poco menos de 30 años el nivel escolar de los miembros de la Iglesia Apostólica pasó de un sexto año de primaria a un segundo año de preparatoria. En la actualidad el porcentaje de estudiantes y profesionistas y técnicos es cada vez mayor. No sería aventurado suponer que a la vuelta de cinco años dicho porcentaje será mayor que el de campesinos y obreros. En este contexto, sin embargo, destaca el hecho de que, en general, la preparación secular de los ministros no ha aumentado. Según un muestreo realizado en 1968 la preparación escolar de la mayoría de los ministros apostólicos era del equivalente al tercer año de primaria. Quien esto escribe realizó en 1980 un segundo muestreo y comprobó que tal grado de escolaridad aún se mantiene, con el agravante de que no sólo los ministros entrevistados son los mismos, sino que se nota un incremento significativo en el número de ministros jóvenes, entre los 18 y los 25 años, con la misma baja escolaridad. Al mismo tiempo se añade un factor de conflicto: es un hecho que la población de la Iglesia Apostólica es predominantemente femenina y que las mujeres jóvenes de la Iglesia experimentan un proceso de evolución social ascendente más rápido que los varones apostólicos. Es cada vez mayor el número de señoritas profesionistas o con una subprofesión que logran una independencia económica de sus padres, gracias a su trabajo, a una edad más temprana que el común de los jóvenes apostólicos. Dentro del grupo el ministro resulta polo de atracción, pues, dado el mecanismo social y los valores de la Iglesia, se considera como realizado al joven que se dedica al ministerio. El mismo censo de 1980 muestra que el número de ministros con poca educación escolar y que se han casado con mujeres con un nivel escolar más alto, es cada vez mayor. Tal hecho provoca una serie de tensiones a nivel familiar que necesariamente se expresan en el tipo de liderazgo de la Iglesia. Por otro lado y en aparente contradicción con lo anterior, para los jóvenes, o una manera de realizarse. Especialmente entre quienes cuentan con los medios para estudiar una carrera, el ministerio es minusvaluado. Quizá el origen de esto está en la escala de valores típica de las familias apostólicas. Como se sabe, la Iglesia Apostólica nació y creció entre las clases más pobres. El evangelio no sólo trajo la salvación espiritual, sino que abrió el camino para una elevación social. Muchos padres, comerciantes u obreros y campesinos, descubrieron, al convertirse, que podrían preparar mejor a sus hijos. Así se ha considerado que todo progreso económico, cultural y social es bendición de Dios, y sobre todo, bendición que ha de buscarse. Naturalmente el ministerio no entra, para la mayoría de los padres y jóvenes, en el ámbito de esa bendición que se expresa en más dinero, mejores relaciones sociales y mejor posición social. Sin embargo, está presente el conflicto entre la "realización personal" y el servicio a la Iglesia. Con alarma observa, quien esto escribe, que cada vez es mayor el número de jóvenes que una vez terminada su carrera deciden ingresar al ministerio. Se da así un tipo de liderazgo que condiciona la entrega del individuo a la satisfacción de las espectativas del mismo. Crece por lo tanto el número de líderes que primero son profesionistas y después ministros. Y este orden no sólo se guarda en el proceso para llegar al ministerio, también se da en todas las alternativas. En otras palabras: "primero yo y mi carrera, junto con la satisfacción de mis necesidades, y después la Iglesia". Además sucede que cuando los dos tipos de líderes considerados arriba, los de escasa preparación secular y los profesionistas-ministros, se envuelven en el proceso del grupo, se da una serie de tensiones que necesa-

para pastores!!

CONVENCION GENERAL

EXTRAORDINARIA

del 2 al 6 de noviembre

San Luis, Potosí

ore,

prepárese,

asista

(espere convocatoria oficial)

Los cristianos y la política

Tradicionalmente se ha considerado la cuestión de la política y la participación de los cristianos en ella como asunto casi exclusivo de partidos políticos, votación y participación en el gobierno a distintos niveles. Y en este plano ha habido generalmente en nuestros medios una actitud de rechazo a tal tipo de participación. Esto se debe, entre otras cosas, a que las leyes mexicanas prohiben la participación de los ministros y las iglesias en la política, negando a los clérigos sus derechos civiles, pero principalmente a motivos morales y escatológicos. En el plano moral se considera que la política es sinónimo de corrupción: todo cristiano que participa en ella tiene necesariamente que corromperse, por su contacto con hombres inconversos, por las oportunidades de enriquecimiento ilícito que se supone van aparejadas a todo puesto político. En el plano escatológico hay una cuestión de prioridades: La inminente segunda venida de Cristo exige que hagamos todo lo posible por ganar las "almas" de tanta gente como sea posible.

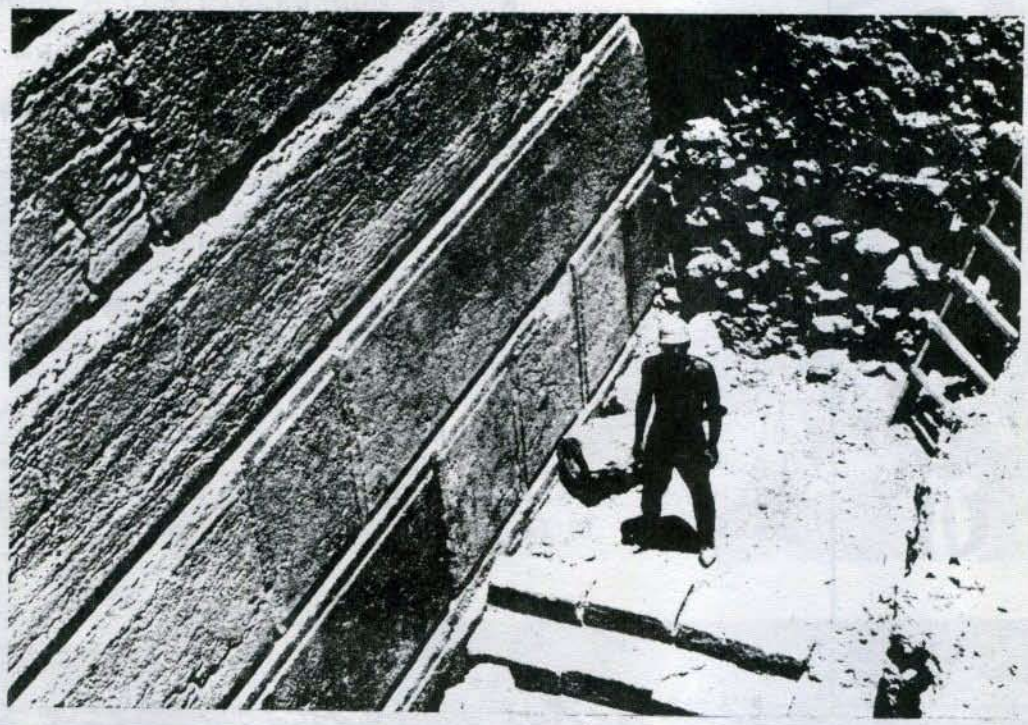
La teología moderna dedica gran parte de su estudio a la cuestión política, especialmente porque al pensar en estos términos surgen ciertas interrogaciones y conclusiones que, aunque nosotros no estamos obligados a aceptar, cuando menos sí debemos estar informados de ellas. En primer lugar, se considera que la "polis" abarca no sólo cuestiones de gobierno o administración, sino que se refiere a todos los aspectos de la vida para quienes pertenecen a una ciudad o nación. Se admite así que los hombres son afectados en su vida entera por las decisiones políticas y que indudablemente la Biblia tiene mucho que decir sobre el tema, especialmente sobre cuestiones de justicia social, explotación de los pobres, fraternidad de los humanos, uso y mal uso de recursos que nos dejó el gran Creador, etc., cuestiones que poca o ninguna atención reciben en ocasiones de quienes sólo se interesan en el aspecto escatológico de la salvación. En segundo lugar, se considera que la toma de una conciencia política, aun la participación en ella, es una forma de servir a los demás, aun a riesgo de sufrir persecusión, ya que es fácil imaginarse lo que tendrá que sufrir un cristiano al denunciar la explotación de que algunos son objeto, al oponerse a leyes o autoridades injustas que van en contra de su conciencia o al luchar contra la corrupción en todas sus formas.

En tercer lugar, está de por medio nuestra definición de lo que es la iglesia: Si se trata de una institución que se aísla del resto de la humanidad, si se constituye en lo que se llama un "ghetto" o si está abierta al mundo en un plan de servicio y salvación. En cuarto lugar, algunos de los teólogos que estudian estos asuntos afirman que la supuesta abstención de la iglesia en cuestiones políticas es ya de por sí una posición política. Por ejemplo, si en una elección presidencial se abstiene de votar un millón o dos de ciudadanos, de hecho con su abstención están permitiendo la manifestación de un fenómeno político y la elección de determinado candidato. También se establece la distinción entre la conciencia política y la acción política. En las circunstancias actuales de México es probable que el ministro sólo pueda interesarse por lo primero, especialmente en sus dimensiones éticas.

En último lugar, se toma en cuenta la acción de Dios en la historia. Cuando se estudia la escatología bíblica se descubre que Dios realizará sus planes finales por medio de movimientos políticos. De esto no hay ninguna duda especialmente si examinamos la actuación de los profetas, especialmente Isaías, Jeremías y Amós, que tanto hablaron de política y la relacionaron con sus profecías, así como las denuncias que Cristo hizo sobre la explotación económica de su tiempo y lo que al respecto tienen que decirnos Santiago y Juan.

Se entiende por lo que antes se dijo que la toma de conciencia política no implica que la iglesia aceptará o rechazará este o aquel punto de vista. Por el contrario, debemos examinar cuidadosamente la naturaleza de la cuestión, especialmente cuando se trata de partidos o sistemas políticos y económicos que casi siempre van estrechamente unidos. El ministro debe entender claramente que los partidos y sistemas políticos se relacionan exclusivamente con cuestiones materiales y temporales. Sirve de ejemplo el caso de un teólogo alemán que por algún tiempo, antes de ingresar al ministerio y estando prisionero en Rusia, abrazó el comunismo. A su tiempo lo abandonó porque, según dijo, llegó a la conclusión de que esencialmente tanto el capitalismo como el comunismo sólo ofrecían "cadáveres más gordos".

La propaganda política a que estamos sujetos nosotros en méxico, reforzada por libros y revistas hábilmente disfrazados, pero que son instrumentos de penetración política sostenidos o alentados desde el extranjero, trata de hacernos creer que el capitalismo tiene la aprobación y bendición de Dios, mientras que el comunismo es del diablo. El ministro tiene que entender el ambiente en que se desenvuelven estas controversias y tener el suficiente discernimiento para conocer los aspectos negativos y positivos de cada sistema. Independientemente de las ventajas que cualquiera de los dos sistemas pareciera ofrecer, debemos entender, con respecto al capitalismo, que éste despierta en los hombres deseos y sentimientos que van en contra de mucho de lo que nos interesa, pues genera la ambición personal, hace creer a la gente que la vida del hombre consiste de la abundancia de los bienes que posee, despierta un amor indebido al dinero y, en muchos casos, produce una falsa religiosidad. El comunismo, por su parte, es un sistema materialista que niega muchos de los valores espirituales que nosotros consideramos válidos e importantes. Este sistema prueba a los hombres especialmente por medio de la intolerancia religiosa y busca la manera de alejarlos de su fe en Dios, mientras que el capitalismo prueba a los cristianos produciendo en ellos una falsa sensación de seguridad, con la idea de que la prosperidad material es señal segura de que Dios aprueba al individuo que la tiene. Al final de cuentas, ambos sistemas revelan la verdadera condición espiritual e interna del creyente.



Cristo, *cimiento* de nuestra fe...

Instituto de Supervisores

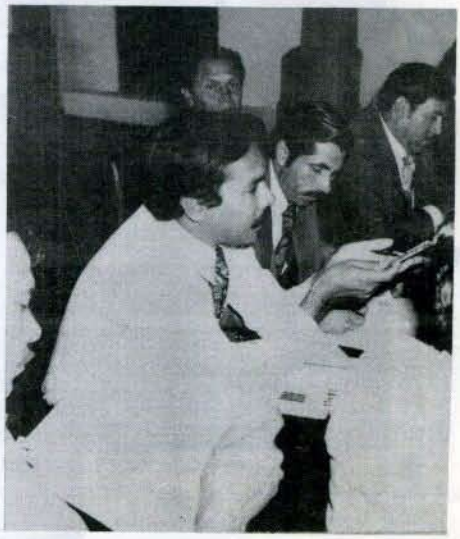
CON LA ASISTENCIA DE MAS DE NOVENTA SUPERVISORES SE CELEBRO EN LA CIUDAD DE ZACATECAS, ZACATECAS, DEL 24 AL 27 DE MARZO DEL PRESENTE, EL INSTITUTO DE SUPERVISORES CORRESPONDIENTE A 1981.

EL OBISPO PRESIDENTE DE LA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS, REV. MANUEL J. GAXIOLA GAXIOLA, PRESIDIO LOS TRABAJOS DEL INSTITUTO DE SUPERVISORES AUXILIADO POR LOS RESTANTES MIEMBROS DE LA MESA DIRECTIVA DE LA IGLESIA.

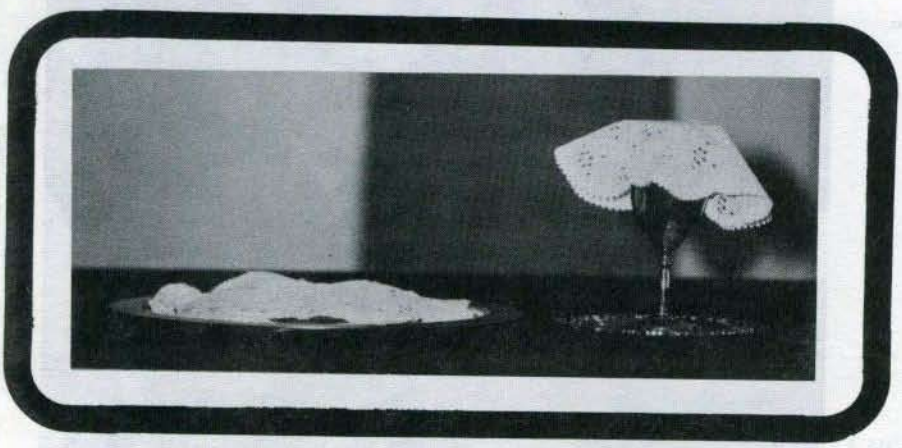
LOS TEMAS DE ESTUDIO FUERON PREPARADOS CON LA INTENCION DE AYUDAR A LOS SUPERVISORES PRESENTES EN LA COMPRENSION DE LA NATURALEZA Y MISION DE LA IGLESIA. ASI, SE ESTUDIO LA CONVENIENCIA DE LLEGAR A LA PROXIMA CONVENCION GENERAL EXTRAORDINARIA, A REALIZARSE EN NOVIEMBRE PROXIMO, D.M., CON UN ESPIRITU ABIERTO A LA CRITICA POSITIVA DE NUESTRO SISTEMA DE ORGANIZACION, ELLO CON EL PROPOSITO DE PODER TOMAR LAS DECISIONES PERTINENTES PARA EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE NUESTRA AMADA IGLESIA.

LAS ACTIVIDADES DEL INSTITUTO DE SUPERVISORES SE REALIZARON EN UN AMBIENTE DE COMUNION ENTRE DIOS Y SUS MINISTROS. DESTACO EL CULTO DE SANTA CENA, PRESIDIDO POR EL OBISPO PRESIDENTE, EN EL QUE CON HUMILDAD LOS SUPERVISORES CONFESARON SUS PECADOS Y LOS DE LA IGLESIA, AL MISMO TIEMPO QUE REFRENDARON SU COMPROMISO DE SER FIELES A JESUCRISTO Y A SU PUEBLO.

ACTIVIDADES TALES COMO EL INSTITUTO DE SUPERVISORES ASEGURAN A LA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS, LA OPORTUNIDAD DE ESTAR SIEMPRE LISTA, Y SER SENSIBLE, AL LLAMADO DE SU MAESTRO Y GUIA.

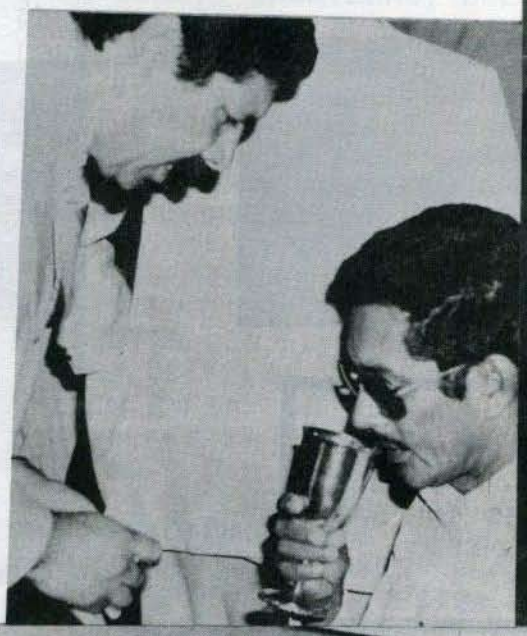


LOS OBISPOS, ANCIANOS Y MESA DIRECTIVA DE LA IGLESIA APOSTOLICA, SALUDAN A LOS FIELES CON SALUDOS DE PAZ Y BENDICIONES.



...comed

...bebed

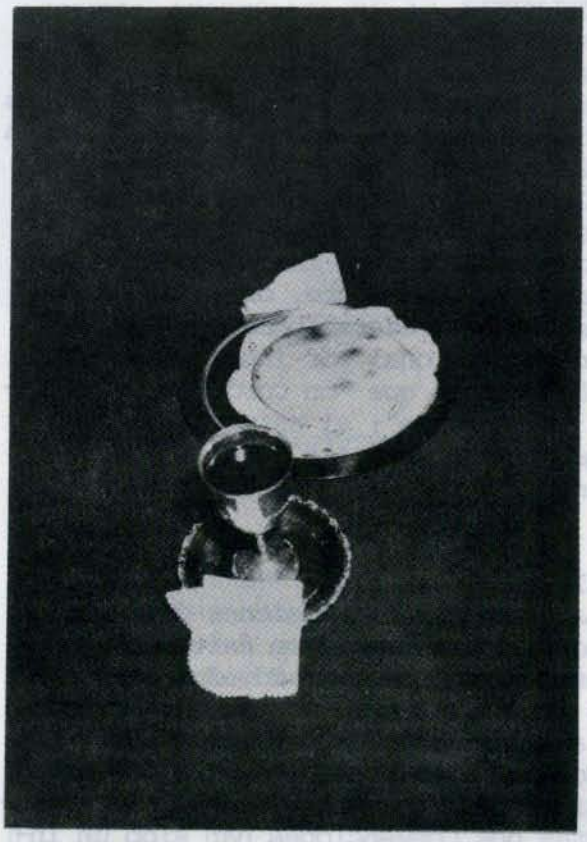


Para los cristianos apostólicos no hay un culto más importante, más bendecido, esperado y aun temido, que el *Culto de Santa Cena*. Hay muchos que participan de él con alegría y gratitud, hay algunos que lo hacen con gran temor, y muchos hay que simplemente no participan; para algunos es oportunidad de renovar su comunión con Dios y con sus hermanos, otros experimentan más crudamente su separación del cuerpo de Cristo en ese momento.

Y es que el *culto de Comunión*, como también le llamamos, obliga siempre al autoexamen de la relación personal con Dios y con los hermanos; brinda la oportunidad de la confesión de pecados y en él se experimentan vívidamente el perdón y la aceptación de Dios; y es, sobre todo, la jubilosa proclamación de que Jesucristo es el *Señor*: de la vida, de la Iglesia, del universo.

Todo culto de Comunión, que anuncia la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz, proclama que *EL VIENE*; sacude el orden temporal de este mundo de miseria, de dolor y llanto, de pecado y muerte, de injusticia y explotación, y anuncia que vienen días en que reinará la paz y la justicia del amor porque "*toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor*".

La iglesia primitiva celebraba este culto como la *eucaristía*, que quiere decir "acción de gracias"; con enorme gratitud, con alegría, con gran esperanza. *¿No es tiempo ya de que todos comamos el pan y bebamos de la copa sobre todas las cosas con ACCION DE GRACIAS?*



«Hagan esto en memoria de Mí»

DE AQUI, DE ALLA, DE TODAS PARTES

---- ADELANTE

Saludamos con beneplácito la reciente aparición del boletín bimestral "Adelante", publicación conjunta de las Confederaciones de Señores, Señoras y Jóvenes de la Iglesia Apostólica.

ADELANTE intenta ser el vínculo que una más estrechamente a las sociedades por el conocimiento de los trabajos que ellas realizan individualmente, organizadas por sus respectivas Federaciones y, desde luego, a nivel nacional por las Confederaciones. Recordemos que "un cordón de tres dobleces no se rompe"; el esfuerzo de los tres Departamentos de la iglesia será decisivo en la marcha de la Iglesia hacia adelante.

---- MISIONES

La Secretaría de Misiones de la Iglesia Apostólica celebró con éxito dos Convenciones Misioneras, en Cd. Juárez, Chih. del 26 al 28 de mayo; y en Tepic, Nayarit, del 2 al 4 de junio de este año.

Con la participación de misioneros, ex-misioneros y prospectos para este trabajo, estas dos Convenciones han sido un intento por presentar de una manera más dinámica "a visión misionera de la Iglesia", la cual podría resumirse diciendo que por todo el mundo se espera "la manifestación de los hijos de Dios", para lo cual la iglesia tiene que enviar a los creyentes a "revelarse" a todo el mundo como hijo de Dios.

---- PARA TI, MUJER

Con esta frase se presenta una hermosa carpeta de argollas que para las esposas de los pastores ha preparado la directiva de la iglesia, por iniciativa de los esposos Gaxiola. Tradicionalmente la iglesia celebra el Día del Pastor el primer domingo de julio de cada año; pero en esta ocación se ha querido reconocer de una manera especial el trabajo callado pero efectivo que la esposa del pastor desempeña en su papel de ayuda idónea.

La carpeta en cuestión contiene cuatro estudios sobre la mujer, el matrimonio y el hogar que serán sin duda útiles para las hermanas. Además, trae una sección de Recetas de Cocina que fue confeccionada con las recetas preferidas de un buen número de hermanas de toda la República que con gusto las proporcionaron. PARA TI, MUJERS es, pues, una manera de decir a las esposas de los pastores que su trabajo es apreciado y reconocido por todos.

---- CADA QUIEN SU SUEÑO

Es el título de la obra de teatro que prepara para su presentación en la próxima Convención General Extraordinaria el grupo "Hombre Nuevo", de la ciudad de México.

La obra es el sueño de un ministerio pastoral más efectivo, más comprometido con la realidad de nuestra sociedad, más pertinente en la hora que vive el mundo.

directorio

EL EXEGETA, publicación bimestral, es el Organo Oficial de la Iglesia Apóstólica de la Fe en Cristo Jesús, con Oficinas Generales en Río Consulado 270, Col. 7 de Noviembre, México 14, D. F. Se distribuye por conducto de las sociedades de señoras, señores y jóvenes a $ 12.00 ejemplar. Todo material para su publicación debe ser enviado al Director, Manuel J. Gaxiola, a Apartado 84; México 1, D. F. Los envíos de fondos deben hacerse al Administrador, Roble Balderas, al Apartado 2-468; México 2, D. F.

riamente estorban la marcha de la Iglesia. Quienes han tenido una mejor preparación obviamente son más capaces que sus compañeros menos preparados y escalan con mayor facilidad y rapidez los puestos de la jerarquía. Pero dado que su compromiso vital no es con la Iglesia, el beneficio de su liderazgo es reducido. Ellos mismos caen en un estado de insatisfacción personal y muchas veces optan por un liderazgo rutinario que sólo tiene como objetivo conservar el estado de las cosas con el fin de asegurar su propia supervivencia en el sistema.

De hecho la Iglesia enfrenta la necesidad de líderes realmente llamados por Dios al ministerio. La Iglesia requiere de líderes que estén dispuestos a ir delante del pueblo, abriendo camino y guiando a su rebaño aún a costa de la incomprensión de este. La Iglesia requiere de líderes que como Juan, sean antorchas que, encendidas, se consumen con el fin de dar luz a sus seguidores.

LA SINCERIDAD

Pareciera que hablar de la sinceridad como uno de los elementos que determinan la crisis de la Iglesia Apostólica en el momento actual está fuera de lugar. Y en efecto, quizá sea mejor decir que uno de los elementos que en el momento actual de la IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS son causa de la crisis que vive la misma es: la falta de sinceridad.

La Iglesia tiene que ganarse el derecho de ser creída. Y para ello cada uno de sus componentes y, en especial, de sus líderes tiene que ganarse el derecho a ser creído. Es un hecho que en los últimos años el número de divisiones, grandes y pequeñas ha aumentado en la Iglesia. Indiscutiblemente las razones son muchas, pero indiscutiblemente también muchas de tales divisiones han sido resultado de la falta de sinceridad tanto en los que se van como en los que se quedan. Entre los líderes se requiere de mayor sinceridad. Se requiere de mayor veracidad. La Iglesia; sus miembros y sus líderes deben ser veraces. En los últimos años se ha notado una tendencia a interpretar lo que otros dicen. En buena medida esto se debe a que muchos no están hablando con la verdad. Se necesita interpretarlos para saber qué es lo que en realidad están diciendo.

Hasta aquí el examen de algunos de los factores que contribuyen a la crisis actual de la Iglesia Apostólica.

TIEMPOS DE CAMBIO. Efectivamente, la IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS vive tiempos de cambio. Se quiera o no se quiera, se busquen o no se busquen, se esté preparado o no se esté preparado, lo cierto es que la Iglesia vive tiempos de cambio. Y el reto es que quienes llevan la responsabilidad de la Iglesia, todos los que la forman, estén dispuestos a cumplir con su papel. A ser y a dejar de ser; según lo determinen los TIEMPOS DE CAMBIO.

soy mujer!

Soy mujer, óiganme gritar
somos demasiadas como para ser ignoradas,
y sé demasiado como para volver a fingir
porque he oído todo esto antes
y he sido tumbada al suelo,
y nadie me va a mantener ahí de nuevo.
Ah, sí, soy sabia,
pero es sabiduría nacida del dolor.
Sí, he pagado el precio
pero mira cuánto he ganado.
Si hace falta, puedo hacer cualquier cosa.
Soy fuerte, soy invencible, soy mujer.

Puedes doblarme, pero nunca romperme
porque eso sólo sirve para dejarme
más empeñada en lograr mi meta final.
Y vuelvo todavía más fuerte,
ya no novata,
porque has intensificado la convicción de mi alma.

Soy mujer, mírame crecer
mírame pie junto a pie,
mientras extiendo los brazos amorosos
de un lado al otro de la tierra.
Pero soy todavía un embrión
con un camino muy largo por recorrer
hasta hacer que mi hermano me entienda.

¡Oh, mujer! ¡Soy mujer! ¡Soy mujer!

Helen Reddy

Una Iglesia que aprende a convivir, permanecerá unida.

¿Observó ya la fotografía de arriba con cuidado? Observe lo diferentes que son cada uno de los que aparecen en ella. Ahora observe el título que aparece a la derecha de la foto. ¿Se da cuenta que los renglones no tienen el mismo margen? Pues bien, quienes están en la fotografía y los renglones de la derecha tienen una característica en común: están juntos.

La SEGUNDA IGLESIA APOSTOLICA DE LA FE EN CRISTO JESUS, de la Ciudad de México, D.F., dirigida por su pastor, el Reverendo Adoniram Gaxiola, tomó conciencia de la necesidad de estrechar los lazos fraternos que unían a sus miembros. Tal toma de conciencia se dió una vez que los hermanos de la Segunda Iglesia se dieron cuenta que cada vez se conocían menos entre sí. Una vez que estuvieron de acuerdo en la necesidad de estrechar sus lazos fraternales se lanzaron a la tarea con interés y entusiasmo.

Comenzaron por revisar la forma en que se relacionaban a la hora del culto. Pronto descubrieron que casi ni se saludaban. Había quienes, desde luego, ya tenían 'su grupito' y 'su banca'. Pero no sabían más del resto de la congregación. Empezaron por integrar al programa del culto unos momentos de saludo. Todos salían de sus lugares y caminaban por el templo, presentándose y saludando unos a otros. Pronto pasaron a la etapa de incluir unos momentos de oración, ya de gratitud, ya intercesoria. Se estrechaban los lazos. Llegó el momento en que tal comunión se extendió al momento de terminar el culto. Pronto empezaron a invitarse a cenar o a convivir unos y otros.

EL PASTOR GAXIOLA DIRIGE LA CLASE DE JOVENES.

Pero no era suficiente. Así que decidieron ir de cuando en cuando a uno de los parques de la ciudad a celebrar todas sus actividades dominicales. Escuela Dominical, cultos, juntas, etcétera. Así, el pasado Día de las Madres lo celebraron en Chapultepec. Fueron más de 120. Comieron juntos además. Aprendieron un poco más del difícil arte de convivir.

Los hermanos de la Segunda Iglesia siguen siendo diferentes... pero están juntos.

UNA DE LAS CLASES DE LA ESCUELA DOMINICAL.

MEDITEMOS

¿Dónde está tu hermano?

En los últimos meses han sido asesinados decenas de miles de hombres, mujeres y niños que son nuestros hermanos. Otros muchos están sufriendo las consecuencias inmediatas de la violencia; el número de huérfanos, de viudas y viudos y de padres que lloran la muerte de sus hijos ha ido en aumento. El Salvador, Guatemala, nombres que son sinónimo de dolor y sufrimiento.

¿Dónde está tu hermano?

El número de jefes de familia que son despedidos de sus trabajos injustificadamente y sin ser indenmizados de acuerdo a la ley. El número de huelgas que estallan como un último recurso de los que padecen la opresión de patrones injustos, en la lucha por mejor trato y mejores salarios para ellos y sus familias, va en aumento. Cada día suman miles los desempleados que inventan formas de subsistir. Cada día aumenta el número de niños que, muchas veces, desde los seis años, acompañarán a sus madres a vender chicles y chucherías cualquiera, a fin de poderse allegar un pedazo de pan.

¿Dónde está tu hermano?

Los tragafuego, los vendedores de 'klenex', los boleros. Los cantantes callejeros, los limpia-vidrios de los cruceros. Todos ellos son nuestros hermanos. Las viudas, los huérfanos, las madres despojadas de esposo e hijos. Todos ellos son nuestros hermanos. Los opresores, los asesinos. Los que torturan a hombres, mujeres y niños. Los que explotan a sus trabajadores. Todos ellos, aún cuando se encuentran en el lazo de Satanás, son nuestros hermanos.

¿Dónde está tu hermano?

La Iglesia ha sido puesta para que lleve a cabo la obra de Cristo: reconciliar al mundo con Dios. La Iglesia es voz de Dios para los hombres y voz de los hombres para Dios. En este momento histórico la Iglesia tiene el compromiso de responder por sus hermanos, criaturas de Dios.

Iglesia, ¿qué has hecho de tu hermano?